

SE ABRE SUBSCRIPCION

À LA NOVELA INTITULADA:

CAROLINA DE LICHTFELD,

PUESTA EN CASTELLANO

POR D. F. D. O.

DIÁLOGO (QUE SERVIRÁ DE PROSPECTO) ENTRE
EL TRADUCTOR Y UN CRÍTICO.

Trad. ¿Quiere Vm. tomar un recibo de subscripcion á la novela de CAROLINA?

Crít. ¡Mas subscripciones! ¡Mas novelas!

Tr. Mas 'novelas, sí Señor. Pues que ¿no le gustan á Vm. las novelas?

Cr. Nó Señor, ó muy poco.

Tr. ¿Muy poco, ó muy pocas? Entendámonos.

Cr. Uno y otro.

Tr. No lo alcanzo. Que no guste Vm. poco ni mucho de novelas, pase; pero que las que le gusten, sea todas muy poco, digo que no puede ser.

Cr. ¿Sabrá Vm. mejor que yo lo que á mí me gusta?

Tr. Pero, Caballero, en paz sea dicho, ¿puede Vm. gustar muy poco del Quijote? Sepa Vm. que es una novela.

Cr. Sabido me lo tenia; y Vm. es el que ignora que no hay sino un Quixote en el mundo.

Tr. Confiese Vm. que á lo ménos una novela le agrada mucho.

Cr. Pues sí Señor: una, una sola me agrada mucho, muchísimo; y las demas todas, todas, las abomino.

Tr. No se enfade Vm. Todas, todas es mucho decir, y::-

Cr. Todas, sí Señor, que ya estoy aburrido de tanto anuncio, de tanto título de novelas, cuentos y patrañas. Nada se imprime, nada se vende sino novelas y libros de de::-

Tr. Pare Vm., y sírvase decirme si es autor.

Cr. Nó, á Dios gracias; pero me avergüenzo por mi patria de que nada mas se lea. Miren que instruccion sacaremos de semejantes obras. Amores y mas amores, engaños y enredos, arteria y malicia, desafíos y puñales, venenos y cadalsos, lances extraordinarios é increíbles, cosas repetidas ó semejantes en todas: cate Vm. ahí la bella historia y el gran fruto que pueden dar de sí todas las novelas habidas y por haber.

Tr. Lindamente; pero vamos por partes. Si fuera cierto, como Vm. pondera, que nada mas se leyese, en tal caso los lectores se tendrian la culpa, pues Nos los traductores atendemos á halagar su gusto.— Por lo que hace á la instruccion, la tienen las buenas novelas en quanto sirven para estudiar el corazon humano, para conocer el imperio y el daño de las pasiones, para imponer en los usos y costumbres de los varios pueblos, para dar idea de las cosas del mundo y de la sociedad supliendo por la falta de trato, para recreo del ánimo, y que sé yo quantas cosas mas; y bien ve Vm. que todo esto tiene su provecho y utilidad, pues::-

Cr. ¡Valiente apologia!

Tr. Valiente censura, pude decirle á Vm. ántes; pero no contesté á aquella andanada de palabras, porque así como sabemos Vm. y yo lo que se ha escrito en contra de las novelas (sobre todo

por el autor de una muy célebre entre los extranjeros) sabemos tambien quanto se ha escrito en su abono.... ¿Mas quien le ha contado á Vm. que el objeto principal de las novelas es instruir?

Cr. Todos los traductores, todos los cartelones, las Gazetas y los Diarios lo publican y lo voccean.

Tr. Haga Vm. una excepcion á mi favor. No aprecio las buenas novelas sino como las buenas comedias, para recrear honestamente, y en este concepto son provechosas. ¿Le gustan á Vm. comedias?

Cr. Mucho.

Tr. Me admira el que guste Vm. de comedias al paso que abomina tanto de las novelas, pues en las comedias no faltan á fe mia amores, engaños, muertes y demas primores que ensartó Vm. contra las novelas: y no ignora Vm. que una novela viene á ser una comedia extendida y narrada, y que una comedia es como una novela resumida y puesta en accion. Así es que de las novelas se sacan comedias, como ha sucedido con algunas de Cervantes, Marmontel, Richardson, y otras; y tambien de comedias se han formado novelas: vea Vm. sinó las obras de Mr. Lesage, que tanto se aprovechó de nuestro teatro para su Gil-Blas, su Bachiller:—

Cr. Amigo, Vm. se lo habla todo.

Tr. Diga Vm.

Cr. Digo por decontado que toda esa selecta erudicion quedaba perdida si hubiese yo dicho que no gustaba de comedias.

Tr. A lo ménos seria Vm. mas consiguiente.

Cr. Digo que sobre todo me enfada que hasta esos cuentos y niñerías se mendi-guen de los extranjeros: de modo que parece que entre nosotros no hay quien tal sepa hacer.

Tr. Se desluce Vm. tratando así á las novelas, y por lo demas bien sabe Vm. que el gusto de este género de composiciones fué en otro tiempo muy general en España, y entónces hubo muchísimas originales, las unas buenas, otras no tanto, las mas pésimas. Ahora ha vuelto este gusto, y ya se han escrito algunas por plumas españolas.

Convengo sin embargo en que se traduce de sobra, y que no pocas novelas traducidas debian haberse quedado allá donde se compusieron, pues no valen la tinta de su impresion; pero al fin ya ve Vm. que el prurito de traducir no se limita á novelas.

Cr. Harto bien lo veo, si Señor, y por lo mismo me quejo de que nuestros ingenios sean tan perezosos en darnos obras suyas. ¿Por qué no escribe Vm. y publica cosas propias?

Tr. Podria responder porque no sé. Pero diré tambien que la tarea de mi empleo, que es mucha, no me dexa sino algunos ratos libres, y que un trabajo de propio númen no se hace á retazos. Ademas no fué esto solo lo que me movió á emprender mi traduccion. Leí la CAROLINA en frances: me encantó: y supe que lo propio acontecia á quantos la leian. Busqué un exemplar; y no hallándolo por las razones que diré á Vm., se me ocurrió reimprimirla aquí en su lengua original:—

Cr. Oxalá se hiciese así con algunas obras buenas, pues se conseguian dos beneficios: se ahorraba la entrada de tanto libro extranjero, bastando un solo exemplar de cada obra para la impresion; y nos librábamos de tantas malas traducciones como se hacen á destajo.

Tr. Ademas de lo comun que es entre nosotros el idioma frances, tenia yo á favor de este pensamiento las circunstancias del tiempo, porque de dos ediciones que he visto de la CAROLINA (ámbas de Paris, aunque una suena de Londres) la primera es del año 1786, y la segunda del siguiente de 87: y bien sabe Vm. que poco despues empezó á pensarse por allá en otra cosa que en cuentos y niñerías, como Vm. las llama; poco despues tambien empezáron á venir ménos libros, y luego ninguno; y por esto son aquí rarísimos los exemplares de esta preciosa novela, cuyo mérito es, por la propia causa, poco conocido entre nosotros: y así mi impresion hubiera suplido por las de afuera, y quedaban logrados los dos beneficios que Vm. indica. Sin embargo de todo esto, me detuviéron ciertas

consideraciones, y pensé en quedarme con una copia. La empecé, y á poco eché de ver que casi tanto valia copiarla en castellano: así lo executé, y luego:—

Cr. Ya le veo á Vm. venir. Y luego algun personaje ó algun amigo á quien no puede Vm. negarse, le mandó ó le suplicó que la diese á luz. ¿No es así?

Tr. Nó Señor, no es así.

Cr. Dígole á Vm. que es una mala vergüenza que en literatura como en otras cosas nada ha de ser nuestro, nada de cosecha propia. En el dia los señores escritores son amiguísimos de apropiarse lo ageno: las obras con que Vms. nos regalan agenas, el dinero para imprimirlas ageno á cuenta de suscriptores, que las mas de las veces han de subscribir sin saber á qué..... Amigo mio, esta es una grangeria de moderna invencion, y el punto á que ha llegado entre nosotros, es lo único que sea propio nuestro.

Tr. Está Vm. terrible.

Cr. Sí Señor, y con razon.

Tr. Eso falta por ver.

Cr. ¿Negará Vm. que el menor mal que produce ese nublado de traducciones es perder y acabar con la pobre habla castellana?

Tr. Yo he procurado que la mia sea excepcion de ese tremendo fallo. Concluida que estuvo, pásé por ella la lima y el pulidor, la confié á manos agenas y diestras, y nada he omitido para:—

Cr. O! Vm. quiere ser excepcion de todos y de todo.

Tr. De algo á lo ménos de quanto Vm. declama contra novelas y traductores: y Vm. se desengañará por sí mismo, pues al cabo habrá de subscribir á mi primorosa CAROLINA.

Cr. ¿Yo? No Señor..... La compraré luego.

Tr. Subscribirá Vm.

Cr. Dígole á Vm. que nó: ¡hay tal tema! y si Vm. me apura ni la leeré aunque la compre, ó no la compraré.

Tr. Vaya que sí: es Vm. hombre de gusto, y por capricho no ha de privarse de una cosa buena.

Cr. ¿Es lisonja á mí, ó alabanza á la obra?

Tr. De todo puede haber, y todo con justicia.

Cr. No niegue Vm. que todo ese preámbulo va á parar en decirme que su novela es la mejor de las conocidas en la redondéz de la tierra.

Tr. No me creeria Vm. si la entareciese á ese extremo; pero me creerá si le juro á fe de traductor que quizá no habrá leído Vm. otra de un interes tan vivo y sostenido, que tanto embelese, que tanto conmueva:—

Cr. Ya, ya estoy. Correrá sangre, habrá sepulcros, y padecerán de todos modos los personajes para que lloren los lectores aunque sea atormentándolos á ellos y á la razon, y sacándola de sus quicios.

Tr. Nada ménos: no hallará Vm. en mi CAROLINA puñales, ni calabozos, ni esas pinturas tétricas *ad satietatem* de que se ha hecho gran abuso. Aquí, si hay lágrimas, son todas dulces y deliciosas: toda violencia que asombre, todo extremo y todo carácter que horrorice, todo en fin lo que se aparta de la bella naturaleza, se halla excluido de esta novela; y no obstante nada iguala su interes, así como pocas la han igualado en celebridad no ménos en Alemania y Francia que en quantas partes la han conocido.

Cr. ¿Pues que contiene la tal obra milagrosa para producir tan pasmosos efectos?

Tr. ¿Que contiene? Mil cosas todas estupendas, mil quadros á qual mas hermoso, mil situaciones á qual mas encantadora, la pintura de las pasiones en accion, el efecto y arrepentimiento de su fuerza, reflexiones delicadas y pensamientos finos, retratos naturales y todos bellos, sentencias y dichos agudísimos y oportunos, el amor mas violento luchando con la amistad mas fina y quedando vencido, combates entre la razon y la voluntad..... ¡O y quantas lectoras podrán aprender con *Carolina* á vencer un amor fuera de lugar, ó con *Matilde* á ser constantes en una inclinacion autorizada, pero mal correspondida! ¡Y quantos lectores no podrán tomar con *Wals-tein* lecciones de amistad, generosidad

y prudencia! Muchos aprenderán á ser muy queridos de sus damas solo por sus virtudes, teniendo aquí por modelo á un hombre tan horroroso que espanta á su novia, la qual huye asombrada de su vista, y despues, léjos de su presencia, se apasiona de él, únicamente por la relacion de sus generosos hechos, de su noble desinterés, de todas sus grandes prendas. A los que tienen las pasiones vivas, les enseñará *Lindorf* á tenerlas y sujetarlas, ya con el escarmiento de haberse entregado una vez á su ciego impetu, ya con el exemplo que presenta de huir del peligro, sacrificando su amor á su obligacion, así como su amigo quiere sacrificar el suyo en aras de la amistad. Verá Vm. á dos niñas conservar la pureza de la inocencia en medio de sus amores; verá amores con decoro: hallará Vm. en fin utilidad, aprovechamiento, y aun instruccion: si Señor, instruccion de la que corresponde á estas obras, por mas que Vm. diga, por mas que critique, por mas que :-

Cr. Amigo, *Vm.* se electriza, dirian aquí algunos. Yo le aconsejo que tome resuello y mire por sus pulmones, no sea que por un arrebató de zelo se malogre un traductor. Pero esto va largo: yo tengo que hacer, y á Vm. tampoco le sobrá tiempo, pues tantas bellezas y primores como ha relatado ocuparán 10 ó 12 tomos, y necesitará Vm. :-

Tr. Ni por pienso. Librenos Dios á Vm. y á mí de novelas de semejante extension. La mia no pasa de 3 tomitos, que aprobados ya se están imprimiendo, haciéndose una impresion muy linda. Se entregarán quanto ántes los 3 to-

mos juntos por 20 rs. á los subscriptores, que darán la mitad al subscribir, y lo restante al recoger la obra.

Cr. Basta, basta; que de todo eso ya nos informará Vm. en el Prospecto, pues para tan maravillosa produccion no dexará Vm. sin duda de publicar uno largo y cumplido.

Tr. Pues que ¿habia yo de dexar á Vm. desayrado?

Cr. ¿A mí?

Tr. A Vm., si Señor. El Prospecto que hemos hecho entre los dos será el que publique.

Cr. ¡Entre los dos! ¿Quando hice yo? :-

Tr. Aquí mismo, ahora. La conversacion que hemos tenido ha de ser mi Prospecto; y agradecido yo al favor de Vm., le insertaré el primero de su letra en la lista alfabética de subscriptores que se pondrá al fin de la obra, quedando á su cuidado ir á recogerla, quando se avise, á casa de D. Gabriel Gomez, Librero del Rey nuestro Señor, calle de las Carretas, en la qual se subscribe.

Cr. Conozco que quiere Vm. pasar por original, y solo pasará por extravagante. En fin, déme Vm. un recibo... ¿Está Vm. contento?

Tr. No lo estaré hasta ver á Vm. satisfecho y enamorado.

Cr. Ahora si que no lo entiendo. ¡Enamorado!

Tr. Si Señor; enamorado, prendado, encantado como yo de mi CAROLINA.

Cr. O! eso allá lo veremos: dexe Vm. que salga. Agur, Señor Traductor; salud y subscriptores.

Tr. A Dios, Caballero crítico, salud y caridad.